

Servicio Integrado de Información Arroceras
(12 julio 2017)

LA REPUBLICA

Productores no bajan la guardia

Meteorológico minimiza efectos de El Niño en el agro

Sectores guardan alimento e invierten en sistemas de riego

Tatiana Gutiérrez-Wa Chong tgutierrez@larepublica.net |

El fenómeno de El Niño no golpeará al agro como se había anunciado hace tres

Los efectos devastadores anunciados en marzo anterior por el Instituto Meteorológico Nacional (IMN) en el sector agrícola por el fenómeno de El Niño, variaron esta semana y sus consecuencias serán mínimas tras analizar las proyecciones mundiales. Pese a esta noticia, los agricultores no bajarán la guardia.

“Hace tres meses, alertamos que el fenómeno de El Niño afectaría en julio y agosto, sin embargo, los nuevos pronósticos nos hicieron cambiar de opinión”, aseguró Daniel Poleo, meteorólogo.

El anuncio no generó confianza en los subsectores agrícolas, al contrario, siguen guardando alimentos para los animales e invirtiendo en sistemas de riego más eficientes.

“Iniciamos una campaña de información entre los arroceros en Guanacaste, Los Chiles, Guatuso y Upala para que tomen en cuenta los posibles efectos en caso de que llegue. No queremos decirle al productor que no siembre, pero sí advertirle sobre lo que está pronosticado para tomar las medidas de mitigación”, mencionó Fernando Araya, director ejecutivo de Conarroz.

La región Chorotega cuenta con la mayor siembra, 25 mil hectáreas de arroz a cargo de 396 productores, y en la región Huetar Norte se estiman más de 5.500 hectáreas en manos de unos 113 agricultores.

“No sabemos si habrá fenómeno del Niño o no, cada uno de los productores tiene que tomar sus previsiones tanto si hay sequía como si hay mucha agua para controlar los hongos y los insectos”, aseguró Juan Rafael Lizano, presidente de la Cámara Nacional de Agricultura y Agroindustria (CNAA).

La advertencia del Instituto Meteorológico Nacional (IMN) se coordinó hace tres meses en conjunto con la Comisión Nacional de Emergencias (CNE) y juntos idearon planes para enfrentar el fenómeno y recomendaron ahorrar agua.

En junio, la Organización Meteorológica Mundial (OMM) cambió su proyección asegurando que el fenómeno meteorológico de El Niño tiene pocas probabilidades de desarrollarse antes de fin de año, pero los eventos extremos continúan en todo el planeta.

El sector lechero mantendrá su plan de contingencia iniciado hace meses, al unirse a la Red Nacional de Forrajes, con el propósito de buscar soluciones más económicas para alimentar a los animales y centros de almacenamiento.

“Estamos fomentando la investigación y tratando de mejorar la calidad de la alimentación, sustituyendo el maíz importado por yuca amarga. Este producto no es muy atractivo para los humanos, pero sí muy apetecido por las vacas”, destacó.

Fenómeno de El Niño

El agro aseguró que no bajará la guardia ante el anuncio realizado esta semana por parte del Instituto Meteorológico Nacional y la Organización Meteorológica Mundial (OMM) de que no habrá fenómeno de El Niño y que seguirán tomando medidas.

¿Qué es?

Es un calentamiento de la superficie de las aguas del Pacífico. Se caracteriza por el ingreso de una masa superficial de aguas cálidas en el mar, desde el norte en el caso del Perú, que genera un aumento de cambios climáticos anómalos, como el incremento de la temperatura del mar, afectando la pesca, además de intensas lluvias y también sequías.

Consecuencias:

- 1) Lluvias intensas
- 2) Especies mueren al no sobrevivir por la temperatura
- 3) Intensa formación de nubes
- 4) Periodos muy húmedos
- 5) Baja presión atmosférica

UCR realizará simposio sobre cambio climático

UCR realizará simposio sobre cambio climático

Jeffry Garza | jgarza@larepublica.net |

La Universidad de Costa Rica llevará a cabo un simposio sobre cambio climático y biodiversidad, del 9 al 10 de agosto en el auditorio de la Ciudad de la Investigación, ubicada en la sede central de la institución en San Pedro de Montes de Oca.

En el evento se albergarán temas como el impacto del cambio climático sobre ecosistemas terrestres y marinos y la mitigación del cambio climático por parte de los sectores de energía, transporte, agricultura, ordenamiento territorial y manejo de la biodiversidad.

Asimismo, se discutirá sobre la adaptación al cambio climático en los sectores de energía, infraestructura, agricultura, sistemas agropecuarios sostenibles y seguridad alimentaria; salud pública, y conservación de la biodiversidad y parques nacionales.

También, se hablará sobre comunicación y aprendizaje, así como análisis y discusión del cambio climático desde diferentes perspectivas, como geopolítica, género y gobernanza.

Puede consultar el programa del evento y sus expositores en el siguiente enlace.

Además, si desea inscribirse en el simposio puede hacerlo en la siguiente dirección web.

Noticias Columbia

El Fenómeno del Niño NO afectará al país en este 2017

Escrito por Luis Diego Marín

Para el Instituto Meteorológico es más probable un evento neutral en cuanto al Niño Oscilación del Sur, un fenómeno oceanográfico y atmosférico.

El experto Daniel Poleo explica que las condiciones evitarán el exceso y el déficit de lluvias.

Hacia principio de año, la expectativa de un fenómeno del niño rondaba el 60 por ciento pero a la fecha, esa expectativa se redujo a la mitad, tras un enfriamiento en el océano Pacífico.

Aunque NO habrá tal fenómeno natural, los próximos meses de neutralidad climática podrían propiciar ondas tropicales.

En comparación al promedio histórico, los próximos meses habría de 10 a 15 por ciento menos de precipitaciones en la vertiente edel Pacífico, condiciones normales en el Valle Central y en el Caribe. Se descarta el exceso de lluvia en todas las regiones.

De acuerdo al Instituto Meteorológico, la otra semana iniciaría un nuevo veranillo que se prolongaría 22 días.

En Costa Rica hay dos “veranillos”, uno cerca del 24 de junio y otro entre julio y agosto. Este año, el segundo está en medio de las condiciones normales de la época lluviosa tras descartarse la presencia del fenómeno del niño en este año.

Producción agrícola resistente al cambio climático, ¿cómo?

Redacción ProAgro

La publicación está alineada con los mandatos y lineamientos de los ministros de agricultura de la región.

Una nueva publicación llama a productores y a gobiernos de las Américas a trabajar de la mano para mejorar la resistencia del agro ante el cambio climático, por medio de la implementación de buenas prácticas agrícolas (BPA).

El libro Buenas prácticas agrícolas para una agricultura más resiliente: Lineamientos para orientar la tarea de productores y gobiernos, fue publicado por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (EMBRAPA).

El escrito contiene recomendaciones de distintos programas nacionales que se han puesto en marcha en la región, así como reflexiones de expertos plasmados en indicadores que sirven como herramienta de planificación y gestión, tanto para el productor como para las entidades gubernamentales.

La guía procura servir de complemento a los programas nacionales de BPA y a los planes nacionales que buscan la adaptación al cambio climático y su mitigación. Además, busca poner a disposición de los países interesados un conjunto de

indicadores que contribuyan al conocimiento de la problemática y al diseño de estrategias y políticas.

El documento contempla el quehacer de gobiernos y productores. “Los gobiernos deben comprometerse con el establecimiento de políticas y con la facilitación del acceso a bienes y servicios públicos”, dijo la especialista del IICA en Sanidad Agropecuaria e Inocuidad de los Alimentos y coautora del libro, Alejandra Díaz.

“Los productores, por su parte, deben comprometerse con la implementación de las prácticas y tomar conciencia de que ellos, al trabajar directamente la tierra, tienen en sus manos la posibilidad de transformar la producción de alimentos en una actividad más productiva, pero también más sostenible y más respetuosa con el medio ambiente”, agregó.

La publicación está alineada con los mandatos y lineamientos de los ministros de agricultura de la región, que coinciden en la necesidad de fomentar un sector agrícola con sistemas de producción más responsables con los recursos naturales, que cubra la demanda de alimentos y forrajes que requiere la creciente población mundial, y en donde los riesgos se aborden de manera integral.

La Nación

Investigación es realizada por Laboratorio PRIAS del Cenat

Imágenes satelitales y sensores remotos revelan extensión de cultivos agrícolas

Se estudian cuatro cultivos: piña, pasturas, caña de azúcar y palma africana

También se hará proyecto piloto en corredor biológico del río María Aguilar

Por Michelle Soto M. msoto@nacion.com

Los investigadores del Laboratorio PRIAS realizan muestreos en campo para establecer puntos de control que sirvan de referencia al software que procesa las imágenes satelitales. (Cortesía de Laboratorio PRIAS)

Conocer con mayor exactitud cuánto terreno está cubierto por piña, pasturas, caña de azúcar y palma africana, así como la cantidad de bosque que se está perdiendo en el país a raíz de la expansión agrícola, es el objetivo de una investigación que utiliza imágenes satelitales y otras captadas por sensores remotos.

El trabajo técnico recae en los investigadores del Laboratorio PRIAS del Centro Nacional de Alta Tecnología (Cenat-Conare), quienes están procesando imágenes provistas por los satélites Lansat 8, de Estados Unidos, y Rapid Eye, de Francia, así como otras tomadas por la misión CARTA 2005, de la Administración Nacional de la Aeronáutica y del Espacio (NASA), cuyo avión sobrevoló el país hace 12 años para que sus sensores remotos tomaran fotografías aéreas con fines cartográficos.

Este es un proyecto a cinco años plazo que, aparte del Laboratorio PRIAS, reúne al Ministerio de Ambiente y Energía (Minae), el Servicio Fitosanitario, el Registro Nacional de Costa Rica y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

El Monitoreo de Cambio de Usos en Paisajes Productivos (Mocupp), como se llama el proyecto, busca utilizar esta información para conocer la frontera agrícola e incluso verificar el cumplimiento o no de la Ley Forestal.

"Un sistema de información sobre cobertura total de cultivos y sobre pérdida y ganancia de cobertura forestal puede convertirse en una herramienta de gestión del territorio si esos mapas son publicados sobre capas de tenencia de la tierra de manera periódica y pública", destacó el ministro de Ambiente y Energía, Édgar Gutiérrez.

Asimismo, la información será de utilidad para sustentar acciones nacionales dentro del Programa REDD, mecanismo de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que busca reducir las emisiones de carbono derivadas de la deforestación y degradación de los bosques.

"Tradicionalmente, Costa Rica tiene un énfasis muy forestal en sus mediciones de cobertura y esto nos ayuda a complementar esa

información al incorporar el paisaje productivo", comentó Kifah Sasa, oficial de Desarrollo Sostenible del PNUD en Costa Rica.

Por esa razón, se deben establecer líneas base por cultivo y repetir el monitoreo año con año, empleando la misma metodología, para que los datos sean comparables en el tiempo.

La línea base sobre piña, primer cultivo monitoreado, ya fue incluida en el Sistema Nacional de Información Territorial (SNIT). Eso hace que la información sea pública y su acceso sea libre. Análisis de imágenes

Con diferentes técnicas, y sobreponiendo diferentes tipos de imágenes, los investigadores sustraen la nubosidad para que estas puedan utilizarse en los análisis.

Con respecto a la resolución, las imágenes Lansat –que son la base del monitoreo– tienen un tamaño de pixel de 30 metros por 30 metros. "Eso quiere decir que el sensor interpreta todo lo que hay en esa área como un solo dato", detalló Cornelia Miller, coordinadora del Laboratorio PRIAS e investigadora del Mocupp.

"Existen sensores con más resolución y detalle, pero son más caros, y nuestro propósito era tener una herramienta de bajo costo que nos permitiera perdurar en el tiempo, y Lansat nos da una panorámica de mirador. Uno puede ir todos los días al mirador y aún así ir notando cambios, como que cierta zona del bosque desapareció o se fue poniendo amarilla, aunque no necesariamente conociendo el detalle de estos", agregó Miller.

Por ejemplo, en el caso de cobertura forestal, ese pixel detecta bosques en sus diferentes estadios, plantaciones forestales y algunos cultivos arbolados. Sin embargo, según Miller, se requiere de verificación en campo para obtener mayor detalle porque hay cultivos, como el café y el cacao, que suelen convivir con otros árboles.

Otro ejemplo de la importancia de la verificación en campo es cuando el productor abandona un cultivo y ese terreno, debido al ancho del pixel, en las imágenes satelitales aparece como vegetación boscosa,

aunque es un charral. El agricultor limpia ese terreno para sembrar otro cultivo y las imágenes detectan pérdida de vegetación boscosa, pero realmente no hubo deforestación.

"Con las imágenes, nosotros podemos dar la alerta. Podemos decirles a las autoridades si hubo un cambio en ese pixel en específico y las autoridades pueden mandar a alguien al sitio para averiguar qué pasó. La ventaja es que las imágenes nos dirigen a un punto específico donde se vio el cambio, ahorrándonos las giras por todo el país", manifestó Miller.

En el caso de los investigadores, las verificaciones en campo sirvieron para tomar puntos de control que ingresaron al software que procesa las imágenes como referencia, para que así el programa pueda utilizar esos datos como base para interpretar el resto de la información.

Asimismo, los investigadores utilizaron la fotogrametría para obtener mapas de grandes extensiones de terreno a partir de las fotografías aéreas de NASA.

También se empezaron a trabajar con firmas espectrales. "Al igual que usted, las plantas tienen su cédula, que es única para cada una. Entonces lo que nosotros hacemos es identificar ese número de cédula y encontrarlo en las imágenes", comentó Miller, y agregó: "Lo que pasa es que este país es tan biodiverso que nos encontramos que la cédula de las piñas no es igual en todo el país y no se comporta igual, en algunas regiones es muy homogénea y en otras es todo lo contrario". Para Sasa, el modelo de monitoreo diseñado por el Laboratorio PRIAS se podría replicar en otros países tropicales. Madagascar, Marruecos, Costa de Marfil y Paraguay ya han mostrado interés y han visitado este centro de investigación.

Proyecto piloto en piña

El sistema de monitoreo se probó en piña. El levantamiento de la línea base se extendió de marzo del 2015 a junio de 2016, centrándose en las tres regiones productoras de la fruta: Huetar Norte, Huetar Caribe y Brunca.

Los resultados arrojaron una cobertura de 57.327 hectáreas (ha) en ese periodo de 2015-2016, distribuidas en 37.718 ha en Huetar Norte, 11.579 ha en Huetar Caribe y 8.030 ha en Brunca.

En los próximos años, el Laboratorio PRIAS levantará las siguientes líneas bases: pasturas en 2017, caña de azúcar en 2018 y palma africana en 2019. Esto será posible gracias al financiamiento provisto por el Fondo de Medio Ambiente Mundial (GEF).

Asimismo, se realizará un estudio piloto de pérdida y ganancia de cobertura forestal alrededor del Corredor Biológico Interurbano María Aguilar. "Aquí, en lugar de ver cobertura de cultivo, estaríamos viendo la extensión urbana", explicó Sasa.

Beneficios para productores

Aparte de fiscalizar el cumplimiento de la normativa ambiental, la herramienta también servirá a las autoridades para planificar y aumentar esquemas de incentivos como pagos por servicios ambientales.

Costa Rica cuenta con una cobertura forestal de 52,38% del territorio nacional y tiene el potencial de llegar a 60%. Eso sí, ese crecimiento solo se podrá dar dentro de propiedades privadas. Para Sasa, esta herramienta servirá precisamente para orientar hacia donde enfocar los incentivos.

Asimismo, y según Sasa, el sector privado puede hacer uso de la información para diferenciarse en el mercado y así comerciar sus productos bajo la premisa de "finca libre de deforestación".

"En la Declaración de Nueva York y la Declaración de Amsterdam, los principales compradores de productos agrícolas en el mundo se comprometieron ante Naciones Unidas a que haya cero deforestación en las cadenas productivas al 2030. Pero antes de eso, al 2020, prometieron reducir esa deforestación a la mitad", explicó Sasa.

El Oficial de Desarrollo Sostenible del PNUD en Costa Rica continuó: "Gracias a esta herramienta, ya el productor puede mostrar a sus

CORPORACION ARROCERA NACIONAL

CONARROZ

San José, Costa Rica

clientes que su unidad productiva es 'libre de deforestación' y no le cuesta nada, porque ya existe un flujo financiero que garantiza esas mediciones en el tiempo y la información es pública porque está en el SNIT. Aparte, al hacerlo el Laboratorio PRIAS, lo dota de objetividad e independencia".